

LA PRENSA

No tiene aliado la Alianza Schick confiesa que no puede hacer la Reforma

El director de La Prensa Pedro Joaquín Chamorro citando un párrafo del discurso pronunciado por el Presidente Schick en la conmemoración del 2o. aniversario de la Alianza dice: "El Dr. Schick declara imposible para su gobierno hacer la reforma que el país necesita y refiere su falla, específicamente, a dos campos, uno de ellos el tributario, y otro el agrario, que por cierto es el más urgente y terminante de todos".

Las frases anteriores pronunciadas por el Dr. René Schick, son tremendas y lapidarias.

Elas indican que el ciudadano designado Presidente hace unos pocos meses, ha comprendido que el círculo de poder dominante en la República, no desea reformas sociales y no está dispuesto a permitir las

Palabras son las citadas, que revelan la incompetencia absoluta en que está cualquier régimen producido por el sistema somocista de afrontar el reto social, que exigen nuestros días

Es tremendo pensar que el Presidente de una República cuyo pueblo clama continuamente por Reformas,

venga a decir en una Jornada conmemorativa de la Alianza para el Progreso, que las reformas exigidas por ésta última, no pueden hacerse.

No significa una confesión de que le falta el poder suficiente y legítimo, para hacer la Reforma pedida por el pueblo clamorosamente ?

Por eso decimos que el párrafo del Dr. Schick demuestra la incompetencia gubernamental más absoluta frente al más grave problema de Nicaragua.

PEDRO J. CHAMORRO

Consideraciones sobre el Seminario de la Alianza

El fracaso de la Alianza no significa el fracaso de Nicaragua ni el de los Estados Unidos, ni el de cualquier otro país latino, sino que significaría el desmoronamiento del sistema democrático como método para conseguir un sistema de Justicia Social, dejando libre el paso para el establecimiento de otra estructura socio-político-económica que podría ser el sistema marxista-leninista.

Precisamente por la vacuidad de los conferencistas gubernamentales en lo referente a programas resolutivos de nuestras necesidades, nosotros sostenemos que el Seminario de Santa María de Ostuma fue un éxito completo y sus organizadores deben sentirse orgullosos de ello.

Fue un éxito por las siguientes razones:

A) Sirvió para demostrar la incompetencia del actual régimen, (y de todos los regímenes que no son el fruto de la opinión popular libremente expresada) para sacar verdadero provecho de la Alianza para el Progreso en favor del pueblo nicaragüense. Y no se puede esperar otra cosa de un gobierno que tiene un canciller que define la democracia como un acto de fe simplemente, sin que tenga impor-

tancia la estructura real del sistema, y luego establece que en algunos países puede existir la democracia parcial, únicamente beneficiante a determinado grupo... el gubernamental...

B) Sirvió para que los propios norteamericanos se dieran cuenta de la necesidad de tomar en cuenta a todos los sectores representativos del país para que la Alianza pueda marchar y triunfar en Nicaragua.

C) Sirvió para demostrarnos a los opositores que estamos en la obligación de participar directamente en el desenvolvimiento de la Alianza, si queremos que nuestro pueblo se beneficie realmente y si no queremos que lo poco que se haga con el dinero norteamericano sea canalizado como propaganda política de los hombres del gobierno.

D) Sirvió para estimular a los partidos de oposición a presentar sus

propios planes para resolver nuestros problemas al coordinador general de la Alianza en Nicaragua, para demostrar en forma positiva que sí se tienen soluciones, que no se pueden llevar a la práctica porque el poder está en manos de los que no las tienen y también para probarle a nuestro pueblo que lo que se dice en las tarimas no es pura demagogia.

La Alianza para el Progreso nos pertenece a todos los nicaragüenses y no existe ninguna razón realmente de peso para negarle nuestra cooperación y evitar su fracaso, a menos que estemos empeñados en una política negativista que solamente puede dejar como fruto: o que se perpetúen los Somoza por treinta años más en el poder, o que estalle pronto la revolución comunista

CLEMENTE GUIDO

Dos Años de la Alianza, sin que aliados hayan llegado a comprender

Las discusiones sobre los planes de la Alianza para el Progreso en Santa María de Ostuma constituyen el pri-

mer contacto serio hecho por los interesados oficialmente en este asunto para poner en claro de una

vez por todas los objetivos del Pacto de Punta del Este

Las reuniones se llevaron a cabo con mucho orden y el hecho de estar en un lugar retirado lejano obligó a los asistentes a concentrar su atención sobre el problema. Las realizaciones de la Alianza fueron examinadas muy poco, más bien se trató sobre sus futuras proyecciones

NO ESTAN MUY CLARAS

Los participantes no estaban muy claros de los auténticos procedimientos del plan, ni tampoco conocían los fines reales y prácticos hacia los cuales se dirige la Alianza.

Fue necesario mucho tiempo para que se conocieran, a través de un ajetreo parlamentario, algunos de los fines y procedimientos. No participó en las discusiones ningún funcionario gubernamental de los Estados Unidos, pero sí algunos del gobierno de Nicaragua

ELEGIRAN COMITE

Siguiendo los lineamientos de la OEA para esta clase de reuniones el Seminario terminó constituyendo a todos los presentes en Asamblea para que elijan un Comité que lleve adelante en el futuro nuevos ejercicios destinados a discutir, evaluar y juzgar sobre los resultados de la Alianza.

O lo Hacemos Nosotros o se Hará con Sangre

Debemos aceptar el reto que ha lanzado el señor Kennedy en la entrevista de Prensa que sostuvo en la Casa Blanca el día 1 del corriente. Dijo "se acepta la necesidad de que haya una revolución en Latino América y ésta puede ser o pacífica o sangrienta; no importa qué clase de cambio suceda, pero si queremos que haya progreso, forzoso es llegar a él por medio de la Revolución"

Qué quiso decir con esto el señor Kennedy? La necesidad de quitarnos las cargas que han evitado el avance de nuestros pueblos

Un examen desapasionado lleva a reconocer que los culpables del estado actual son los gobiernos que hemos tenido. No se escapa también la responsabilidad del mismo pueblo que los ha consentido y finalmente los Estados Unidos también son responsables, como bien reconoce el señor Kennedy cuando dijo:

"Por tanto, creo que la Alianza para el Progreso debe ser impulsada; sus esfuerzos intensificados siempre que falle, si es que ha fallado. Yo sé, por supuesto, que en cierto grado ha fallado, porque los problemas son casi insuperables; problemas que los Estados Unidos por muchos años han ignorado, a como también los han

ignorado los mismos Latino Americanos

Al decir Latinoamericanos, puede pensarse que se refiere a los Gobiernos que Estados Unidos han creado, regulado, mantenido y quitado cuando así ha convenido a sus intereses político-económicos

Sin embargo, nos está dando una clarinada cuando invita a la revolución. Parece que los Estados Unidos están cansados de tanta inoperancia nuestra. Están diciendo que si no queremos sacudirnos la carga no serán ellos los llamados a hacerlo, pues damos la sensación de estar satisfechos

Debe ser sangrienta la revolución? No creo necesario. Cómo evitar la sangre? Las teorías político-económicas como Social Cristianos, Cristiano Demócratas y aún los partidos nuestros, si supieran aprender civismo, honradez y sentido común podrían lograrlo. Si no, la marcha de los pueblos es inevitable. El llanto que no queremos oír, herirá nuestros oídos; la sangre que queremos evitar, la veremos correr, si no nos damos cuenta de nuestra propia responsabilidad

MARIO SILVA

NOVEDADES

Schick, el gran desafío de nuestros tiempos y las Jornadas de la Alianza para el Progreso

El Dr René Schick Gutiérrez, al inaugurar la noche del lunes en el Club Managua las Jornadas de la "Alianza para el Progreso", los llamó el gran desafío de nuestro tiempo, el cual, exige como respuesta al clamor inquietante de los Gobiernos y Pueblos del Hemisferio la organización de un ataque colectivo contra la pobreza, el estancamiento y la injusticia social. Ello, por supuesto, obliga a

ingentes esfuerzos y sacrificios, en base a la eliminación de las desigualdades", y la "cooperación con los que menos tienen, que son muchos"

No se sabe si debido a nuestra idiosincrasia, o a otros factores influyentes, en los años transcurridos se ha planificado bastante, se ha hablado mucho más y se ha llevado a cabo poca obra concreta. Es decir, el lema de la Alianza —"esfuerzo

propio y ayuda mutua"— no se ha plasmado en forma alguna, ni se ha adentrado en lo profundo del alma de nuestros pueblos, razón por la que "se encuentra en Nicaragua ante las mismas dificultades que en el resto de Hispanoamérica", siendo casi imposible, por falta de una conciencia social definida en los sectores privilegiados, hallar fórmulas que "permitan rectificar errores y reorien-

tar el rumbo de esta gran empresa continental".

¿Ha sido, pues, un fracaso la Alianza? Ciertamente que no. Porque estamos aliados en una vasta y visionaria a la vez que práctica empresa, y nos hemos comprometido a

emplear todos nuestros recursos materiales y nuestros recursos de espíritu y mente en la obra de transformar económica y socialmente al Continente mediante la iluminada cooperación de pueblos libres.

Aunque lentamente, a paso de es-

trella hemos dado comienzo a nuestra inmensa tarea con la plena noción de que, en muchos campos, esta transformación ha de traducirse en cambios sociales, políticos y económicos complejos

SALVADOR LACAYO

"La Prensa" mutila el pensamiento del Dr. Schick

El Dr. Pedro Joaquín Chamorro, Director del diario "La Prensa", en su edición correspondiente a esta misma fecha, que circuló anoche en Managua, comenta —mutilándolo— el pensamiento del Dr. René Schick, Presidente de la República, expuesto valiente y francamente en su discurso inaugural de las Jornadas de la Alianza para el Progreso.

Pero el Dr. Chamorro, por conveniencia o mala fe, olvida reproducir todos los conceptos relacionados con este importantísimo enfoque, que concreta el pensamiento presidencial

CONTRAREPLICA DE LA PRENSA

Nosotros reconocemos que el Dr. Schick fue honrado al aceptar su incapacidad para producir la reforma sustancial que necesita Nicaragua, y cremos que lo hizo así porque se ha dado cuenta de que está situado sin fuerza, sin instrumentos de trabajo, sin respaldo, y sin objetivo, en una posición que requiere fuerza, respaldo, instrumentos de trabajo y decisión para cumplir un objetivo

Tenemos la sensación de que el Dr. Schick, producto de un laboratorio político, sin raíces verdaderas en las corrientes de poder del país, está como metido en una campana de va-

cío, fuera de toda gravitación, y como un Presidente irreal.

No discutimos su bondad ni su honradez. No discutimos sus buenas maneras, o la fina educación de que hace gala, sino que discutimos apoyados en sus propias palabras, la operancia de su mandato.

Y lo hacemos porque en una época como ésta, en que Nicaragua necesita moverse rápidamente en el camino de los reajustes sociales, un Presidente que confiesa no poder hacer las cosas que debiera, ni en la medida, ni con la prontitud deseables, tiene que ser forzosamente calificado de inoperante.

La Alianza para el Progreso

La Alianza para el Progreso no ha podido establecerse con la deseada rapidez en nuestros pueblos, debido a dos factores poderosos, que desde su creación han venido combatiéndola y presentándole obstáculos en cada uno de nuestros países. Por un lado el Comunismo internacional que

no ha cesado de hacerle un mal ambiente con su bien organizado sistema de propaganda en toda la América, y por otro lado las fuerzas reaccionarias del capital sin escrúpulos, que erróneamente no quiere comprender la necesidad de "dar más a los que menos tienen".

En muchos países las fuerzas reaccionarias del capital han luchado con todas las armas a su alcance para evitar este avance social, y en muchos todavía no se han llevado a cabo las reformas necesarias que la Alianza para el Progreso exige

Morbosidad Periodística

En realidad, don Luis Somoza Debayle había ya explicado lo que acaba de decir el Dr. René Schick. En su última conferencia, el exPresidente manifestó a los periodistas, inclusive los de "La Prensa", que del proyecto de reformas impositivas sólo aprobó el Congreso las que afectan a los impuestos indirectos, o sea las que paga el obrero en igual forma que el rico. Las directas, o sean las

que gravitan sobre el capital y la ganancia, las que pagan exclusivamente los ricos, fueron por éstos boicoteadas. Y aseguró don Luis que hubo de retirarlas, en vista de que el ímpetu defensivo del capitalismo hacía pensar hasta en el peligro que hubiesen podido correr la paz y el orden. Don Dinero es poderoso.

Y eso sucede también en el resto de América Latina. Allí no más, en

Guatemala, no existía siquiera un pequeño impuesto sobre la renta, como en Nicaragua. ¿Y qué pasó? Cuando envió al Congreso una iniciativa el General Ydígoras, creándolo, se desató la subversión estimulada por el capitalismo, vino el desorden, la anarquía y terminó el ejército haciéndose cargo del Gobierno

Don Luis Somoza obró con prudencia, retirando la iniciativa para mejor

ocasión. Y el Dr. René Schick ha hecho lo mismo. Está usando la persuasión y espera contar con el apoyo de todos los ciudadanos, liberales y conservadores, ricos y pobres, a efectos de llevar a cabo las reformas económicas involucradas en Alianza para el Progreso, que tiene su necesario complemento en las reformas impositivas.

Pero no quiere obrar con precipitación ni violencia sino con ecuanimidad, ponderadamente. No quiere dictar "órkases". Aspira, por el contrario, a obrar siempre con el consenso de la ciudadanía. Es hoy, por ministerio de la ley, el Gerente de esta empresa común que se llama Nicaragua. Y es lógico y racional que piense y quiera conducirla de acuer-

do con todos sus consocios, que son el pueblo nicaragüense

Pero esto no significa, en modo alguno, que considere ningún fracaso en el proceso de aprovechamiento y ejecución de la Alianza para el Progreso en Nicaragua.

Sólo ha manifestado que habrá un poco de menos rapidez en esa operación, a efecto de que haya mayor comprensividad y beneficio.

En suma, no quiere obrar como un dictador, sino como el Jefe de un Estado que se gobierna por sistemas democráticos

Quienes no lo comprenden son los que no pueden comprender la democracia

FEDERICO SCHENEEGANS

Pero también es cierto que millares de hombres se han movilizado y centenares de miles de dólares se han gastado, con el fin de acelerar los métodos que vengán a corregir en el futuro inmediato las tradicionales deficiencias que han venido y continúan padeciendo nuestros pueblos.

"La Revolución pacífica", propiciada por la ALPRO les brinda la oportunidad y quizás la última Desaprovecharla, por negligencia, apatía, ignorancia o simple avaricia puede ser, a la postre, fatal temeridad...

EDGARD SOLIS M

LA NOTICIA

Progreso y Reacción

Pero para que esta revolución prospere es necesaria una conciencia revolucionaria. Gobiernos reaccionarios y pueblos que ignoran los alcances de esta revolución no pueden rendir el grado de sacrificio que en la hora presente de la humanidad son exigidos por el compromiso de Punta del Este

Frente a la idea del sacrificio indispensable para alcanzar las metas del progreso, la mentalidad reaccionaria se ha parado con energía para dete-

nerlo. La falta de conciencia revolucionaria está siendo aprovechada por la reacción. En Nicaragua esa falta de conciencia y una situación política siempre tirante están haciendo viables los intereses reaccionarios que aportan mayores argumentos para las revoluciones de izquierda que conmueven cada día más los cimientos de la Democracia

"La Reforma Agraria —dice el dirigente conservador Dr. Fernando Agüero es la reforma del agro, la re-

forma de las leyes que rigen nuestra estructuración social, pero no será nunca despojar a nadie de sus legítimas pertenencias", concretándose en esas palabras el pensamiento reaccionario de defender el latifundio, el monopolio de la tierra, con base en el respeto a la propiedad privada. Y continúa: "Nicaragua tiene una gran cantidad de tierras baldías que están despobladas, hay tierras para que sean propietarios todos los que quieren trabajar, bajo un régimen de justicia e igualdad".

Los responsables del fracaso de la Alianza

En dos diferentes formas se ha manifestado el Gobierno del fracaso en Nicaragua de la Alianza para el Progreso, y en ambas se nota ostensiblemente su incapacidad de producir el cambio de estructuras requeridas por el compromiso de Punta del Este, en ambas se nota el ahogamiento de cualquier iniciativa encaminada a favorecer una revolución económica y social por las fuerzas de la reacción.

Luego un miembro de su gabinete se lamenta públicamente de los mismos organismos a través de los cuales se materializan los planes de desarrollo.

La tesis del Presidente es que "en el campo de las reformas radicales exigidas por la Alianza en la etapa histórica que vive Nicaragua no es posible acometerlas en la medida y con la prontitud que fuera deseable y

conveniente". No niega el Presidente que las reformas radicales agrarias y tributarias sean exigidas por la Alianza; es honesto, al admitir lo que se sabe quizás precisamente porque se sabe. Pero se resiste a darle función por no resentir a los grandes intereses, a los derechos adquiridos, a los que pudieran en un momento darlo poner de manifiesto la debilidad de un Gobierno que no puede cumplir sus compromisos con un pueblo